

Bullard, Nicola. **Los movimientos sociales asiáticos en alza.** *En: OSAL : Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003- ). Buenos Aires : CLACSO, 2003- . -- ISSN 1515-3282*

Disponible en:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/bullard.pdf>

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO  
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>  
[biblioteca@clacso.edu.ar](mailto:biblioteca@clacso.edu.ar)

# Foro Social Mundial De Porto Alegre a los Foros Continentales



**Nicola Bullard**

*Los movimientos sociales asiáticos en alza*

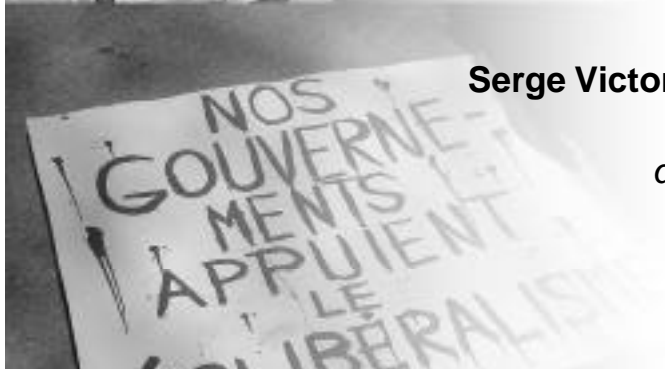


**José Luiz Del Roio**

*Gênese e convergências no movimento  
do Fórum Social Italiano*

**Rafael Alegría**

*El ALCA y los campesinos*



**Serge Victor**

*Desafíos y limitaciones  
del movimiento social en África*

# Los movimientos sociales asiáticos en alza

Por Nicola Bullard\*

**L**a única cosa cierta que puede decirse acerca de Asia es que no existe una única Asia. Se trata de una vasta región que se extiende desde Japón en el este hasta Irán en el oeste. Desde Mongolia en el norte hasta el país más nuevo del mundo, Timor del Este, en el sur. Es el lugar de residencia de tres grandes religiones –Islam, Hinduismo y Budismo–, y es la Babel de cientos de idiomas. Cultura y civilización, arte y artesanías, instituciones, gobierno y política, invenciones, tecnología y ciencia, exploración y comercio internacional, agricultura y producción, y un desarrollo social sofisticado, datan de miles de años atrás. No existe una única identidad asiática, excepto quizá la de no ser europea.

Los movimientos sociales en Asia son igualmente diversos: activas organizaciones sindicales, organizaciones populares de protesta contra el desarrollo en gran escala, agricultores que ocupan las tierras y protegen la variedad de las semillas, mujeres que se movilizan y organizan en temas de violencia, trabajo, desplazamientos y derechos reproductivos, *dalits* que luchan contra el sistema de castas e indígenas que pelean por el control de sus recursos y su cultura. Movimientos urbanos de trabajadores, migrantes, habitantes de villas, usuarios de servicios públicos y jóvenes. Movimientos rurales de trabajadores sin tierra, agricultores en pequeña escala o de subsistencia y pescadores que protegen los vastos ríos y cursos de agua.

En los últimos veinte años, se desarrollaron y fortalecieron los movimientos de derechos humanos a lo largo y a lo ancho de Asia, luchando por los derechos políticos y civiles en una región tan famosa por sus regímenes represivos como por sus extraordinarias luchas independentistas y revolucionarias.

En la era del capitalismo globalizado, sin embargo, Asia ha tenido lo que podríamos denominar una “iniciación tardía”. Muchas de las principales economías de la región han estado relativamente protegidas, como India y China,



mientras que Corea, Japón, Singapur, y en menor medida Tailandia, Indonesia y Malasia, manejaron su desarrollo económico con un estado fuertemente intervencionista (y generalmente capitalista). La crisis financiera de Asia en 1997 marcó el final de esa era, y por primera vez algunas de las florecientes economías de la región experimentaron los riesgos de la liberalización comercial y financiera.

Durante los últimos cinco años, los movimientos sociales, el movimiento obrero y las organizaciones populares en toda Asia se han tornado más concientes de las interconexiones entre su propia situación y la más amplia realidad de la integración económica global forjada a través de esta liberalización comercial y financiera. Existen miles de comunidades y organizaciones que están resistiendo e intentando revertir los impactos de un desarrollo orientado a las exportaciones, de la aplicación de las políticas de la Organización Mundial de Comercio y el Fondo Monetario Internacional y las actividades de las corporaciones transnacionales. Las zonas de producción orientadas a las exportaciones, las reformas de la tierra basadas en el mercado, el crecimiento de los agro-negocios, la creciente deuda externa, la dependencia de la inversión extranjera, el crecimiento de la propiedad en manos de extranjeros, y una fuerte sospecha de que el Estado –antes bastión contra el imperialismo– está perdiendo la batalla contra la globalización, han llevado a conexiones más fuertes a través de las fronteras y entre los diferentes sectores.

\* Integrante de Focus on the Global South.

Traducción: Florencia Enghel  
Revisión técnica: José Seoane

Esta nueva identidad de una red de movimientos asiáticos en lucha contra el neoliberalismo, el militarismo y el capitalismo global fue evidente en Bangkok en la reunión de Movimientos Sociales Asiáticos realizada entre el 10 y el 12 de agosto de 2002. Más de cien organizaciones de veinte países participaron en dicha reunión. Los debates y acuerdos fueron radicales y existió una fuerte identidad entre todas las luchas y movimientos unidos bajo la visión del Foro Social Mundial que “otro mundo es posible”.

Esta fue una de muchas iniciativas en pos de construir una red que abarcara todo el continente, pero desde el principio las prioridades han estado claras: el militarismo, las instituciones internacionales, la identidad política y cultural, la soberanía alimentaria y la agricultura, el trabajo y los derechos de los trabajadores, el control comunitario de los recursos naturales y las comunicaciones y los medios<sup>1</sup>.

*“La diversidad y profundidad cultural de las sociedades asiáticas y los movimientos sociales asiáticos podría ser nuestra mayor fortaleza”*

■ **Militarismo, neo-liberalismo y “comunalismo”: un triple terror**

El militarismo, y especialmente el tremendo incremento de la presencia y dominación de EE.UU. en la región después del 11 de septiembre, está preocupando a los movimientos sociales a lo largo de Asia. La “guerra contra el terror” está siendo usada por los gobiernos nacionales para reprimir el disenso doméstico y por EE.UU. para mantener obstinadamente a los gobiernos en su lugar y para asumir un rol como “rey hacedor” en la geopolítica asiática. Pakistán está en la línea de fuego con Afganistán y está experimentando el frío abrazo de los intereses norteamericanos en carne propia. En Filipinas, las tropas estadounidenses están siendo desplegadas nuevamente cinco años después de que la última base norteamericana fuera cerrada debido a protestas populares masivas, mientras que Cachemira –donde la lucha por la independencia ha sido todo menos obliterada por la rivalidad nuclear entre Pakistán e India– se ha tornado ahora un instrumento útil para mantener una tensión permanente en la región y permitir a los Estados Unidos desarrollar sus juegos de poder. Para tornar aún más complicada la situación, los intereses estadounidenses en China –y su temor ante China– nunca desaparecen de la superficie.

Los activistas de los movimientos sociales saben por su propia experiencia que mucho del descontento social, la resistencia y la protesta en sus países resultan de las fallidas reformas económicas. La privatización del agua y la ener-

gía, las reformas de la tierra basadas en el mercado, el colapso en los precios de los productos de la agricultura y un modelo de “desarrollo” económico basado principalmente en el trabajo barato y los recursos naturales, han llevado a desastres humanos y ecológicos en muchas partes de la región. En este estado de descontento social, las armas que los gobiernos han desarrollado para sí mismos en la “guerra contra el terror” –incluyendo actos de seguridad interna draconianos– están siendo usadas para mantener encarrilado el proyecto neoliberal cuando todo lo demás falla.

Luego del 11 de septiembre, la xenofobia y el miedo anti-islámicos, alentados por EE.UU., han generado una aguda reacción en Asia y esto ha tenido un impacto político y social real porque muchos países –incluyendo a dos de las principales potencias regionales, Pakistán e Indonesia– son predominantemente islámicos. En reacción a esto, los sentimientos anti-nortea-

mericanos están incrementando y proporcionan un terreno fértil para el “comunalismo” y el fundamentalismo –tanto hindú como islámico– que juegan en las agendas de las fuerzas sectarias y de poderosos grupos de interés.

En el análisis y las experiencias de los activistas asiáticos, el neoliberalismo, el militarismo y el “comunalismo” derivan de las mismas fuerzas dominantes y trabajan conjuntamente para negar a las personas los derechos y la justicia. Esta es una realidad cotidiana.

■ **Foro Social de Hyderabad**

El primer Foro Social Asiático<sup>2</sup> se desarrollará en la ciudad de Hyderabad, en el Estado de India del Sur de Andhra Pradesh, del 2 al 7 de enero. Hyderabad es una ciudad Islámica Antigua, reconocida por la convivencia pacífica de las muchas religiones de India. Es un foro abierto: el único criterio es que los participantes se opongán a la globalización imperialista tanto como a la violencia religiosa sectaria, y tengan un compromiso con los valores democráticos, el pluralismo y la paz. Se espera que participen más de siete mil delegados, entre los cuales alrededor de mil provendrán de fuera de la India.

Los principales temas del FSA son:

- Paz y Seguridad
- Deuda, Desarrollo y Comercio

- Estado-Nación, Democracia y Exclusiones
- Ecología, Cultura y Conocimiento
- Infraestructura Social, Planeamiento y Cooperación
- Alternativas y Movimientos Populares

Este es el momento en que India, y el resto de Asia, ingresan al “movimiento de movimientos” internacional en contra del neoliberalismo y el militarismo y en contra del capitalismo global. La diversidad y profundidad cultural de las sociedades asiáticas y los movimientos sociales asiáticos podría ser nuestra mayor fortaleza<sup>3</sup>.

### Declaración de los Movimientos Sociales Asiáticos

#### ■ Militarismo

- Demandamos la finalización de toda presencia e intervención norteamericana en Asia —específicamente en Afganistán, Corea, Japón, Filipinas y Uzbekistán. Condenamos las amenazas de invasión a Irak de EE.UU. e Inglaterra.
- Nos oponemos a los crecientes movimientos en dirección a la guerra de las naciones asiáticas y condenamos los abusos a los derechos humanos, especialmente en Aceh, Mindanao y Burma.
- Nos oponemos a y llamamos a terminar la ayuda y asistencia internacional que reconoce y fortalece la dictadura militar en Burma

#### ■ Instituciones Financieras Internacionales

- Llamamos a una campaña en toda la región para expulsar al Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo de la región de Asia y el Pacífico.
- Demandamos la terminación de todos los programas de ajuste estructural, cualquiera sea su denominación o forma, y de todos los programas de privatización.

- Demandamos la cancelación completa e incondicional de la deuda pública externa de los países en desarrollo, especialmente aquellos que han estado bajo programas de ajuste estructural.
- Demandamos la finalización del actual régimen de financiamiento de la deuda que impone condiciones a cambio de créditos. Todas las negociaciones futuras con las instituciones financieras internacionales deben estar sujetas a revisiones parlamentarias locales-nacionales y abiertas al escrutinio público.
- Llamamos a audiencias públicas y evaluaciones de los programas de financiamiento y desarrollo de las instituciones financieras internacionales, y pedimos que éstas se encuentren sujetas a las leyes nacionales y acciones judiciales.
- Demandamos un sistema de impuestos progresivos —así como una genuina redistribución de la riqueza y la tierra— para el financiamiento de los servicios públicos y la asistencia social, en vez de tasas regresivas que castigan a los pobres.

#### ■ La Organización Mundial de Comercio

- Resolvemos movilizarlos contra el Quinto Encuentro Ministerial de la OMC en Cancún en septiembre de 2003.





- Destacaremos las contradicciones existentes al interior del sistema de la OMC y movilizaremos a la sociedad y al público en contra de las injusticias y desigualdades del actual régimen de comercio global.
- Apoyaremos el desarrollo y la práctica de reglas de comercio bajo el control democrático de los pueblos, que promuevan la igualdad y fortalezcan las economías nacionales en vez de ahorcarlas.

### ■ Identidad Política y Cultural

- Resolvemos apoyar los derechos de los grupos minoritarios, las luchas de clase y las luchas de todas las personas en pos de la auto-determinación.
- Resolvemos explorar la diversidad, riqueza y continuidades culturales a través de nuestra región de Este a Oeste y de Sur a Norte, a fin de construir una mayor unidad, comprensión y armonía entre los pueblos de Asia y el Pacífico.

### ■ Soberanía Alimentaria, Agricultura y Comercio

- Resolvemos apoyar a los movimientos de campesinos, pescadores y pueblos indígenas en sus luchas por la soberanía alimentaria y por sistemas justos de control comunitario de la producción alimentaria y las tierras comunes.
- Nos proponemos movilizar a la sociedad y al público en general en apoyo a las luchas arriba enumeradas.
- Demandamos que la OMC y las corporaciones transnacionales se retiren de las áreas de alimentación y agricultura.



### ■ Trabajo y Derechos de los Trabajadores

- Nos proponemos fortalecer a los sindicatos y la acción colectiva, y construir mejores conexiones entre los trabajadores, las organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales.
- Apoyamos los derechos humanos de migrantes y refugiados, y la libre movilidad de los trabajadores.
- Nos oponemos a las actuales políticas gubernamentales, que usan la exportación de trabajadores para reducir el desempleo y asegurar las remesas de moneda extranjera.

### ■ Derechos de las Personas sobre los Recursos Naturales

- Resolvemos apoyar las luchas de las comunidades de toda la región para defender sus derechos a los recursos naturales.
- Rechazamos la mercantilización de la riqueza medioambiental y ecológica y la destrucción de la biodiversidad mediante programas de privatización y enfoques de desarrollo económico basados en el mercado.
- Demandamos que los proyectos de infraestructura solo sean desarrollados y llevados adelante bajo el control democrático de las comunidades.

### ■ Medios y Comunicación

- Resolvemos promover información y comunicación no teñidas ni influenciadas por la explotación.
- Reafirmamos el derecho de todas las personas a la información y la comunicación como un elemento integral de la democracia participativa. Apuntamos a aumentar la libre comunicación entre los pueblos de Asia.
- Resolvemos construir y apoyar medios alternativos que respondan a las necesidades de la gente.
- Demandamos la eliminación de las restricciones a los medios post-11 de septiembre, a fin de incrementar el libre flujo de información en estos tiempos de militarismo.

### ■ Notas

1 Ver el recuadro al final del texto donde se consigna la declaración adoptada en dicha reunión.

2 <[www.wsfindia.org](http://www.wsfindia.org)>

3 Para mayor información sobre los Movimientos Sociales Asiáticos ver

<<http://www.focusweb.org/publications/2002/Statement-of-asian-social-movements-meeting-2002.html>>